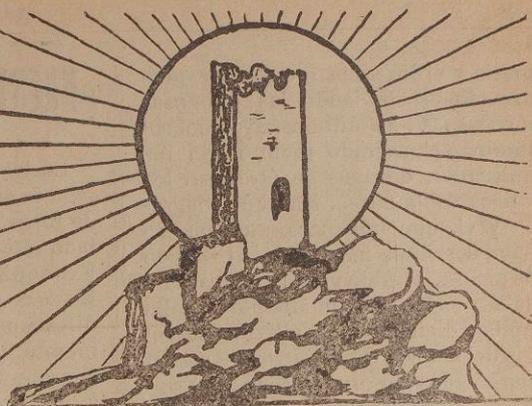


# Amor y Esperanza

Periódico - Parroquial - Quincenal



Año I

Alhama de Murcia, Viernes 17 de Octubre de 1924

Núm. 18



PRIMER ANIVERSARIO

EL SEÑOR

## **DON EMILIANO ARTERO DEL CAMPO** ABOGADO

Falleció en Alhama de Murcia el día 18 de Octubre de 1923

A LOS 74 AÑOS DE EDAD

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICIÓN DE SU SANTIDAD

**R. I. P.**

En sufragio de su alma se celebrará el sábado 18 de los corrientes, a las ocho de la mañana, un solemne funeral en la parroquia de San Lázaro Obispo, de esta villa y a continuación todas las misas rezadas que se digan, como igualmente las que se celebren en dicho día en el Asilo de los Desamparados de la Ciudad de Mula.

*Su sentida viuda doña Juana Díaz Gil, hijos doña Francisca, don Antonio, don Damián, doña Juana y don Emiliano; hijo político Marqués de Mena-Hermosa; hermano político don Ginés Díaz Gil; primos, sobrinos y demás familia;*

Invitan a sus amistades asistan a alguno de estos sufragios y rueguen a Dios por el alma del finado, anticipándole por ello la expresión de su gratitud.

Alhama de Murcia y Octubre 1924.

Varios señores Prelados tienen concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

## Los Sagrarios

I

### ABANDONO

Era el atardecer... Oí el dolorido son de la campana que tocaba el «Angelus» y me dirigí a visitar al Divino Prisionero del Sagrario: a Jesús Sacramentado...

Penetré en la ermita, y cuál no sería mi dolor, al verla toda envuelta entre tinieblas... ni siquiera el débil reflejo de la lámpara disipaba aquella oscuridad. Pregunté por la capilla de

la Comunión, y me llevaron a un altar, en cuyo centro se hallaba un Sagrario blanquecino; pero ¡ay! esta blancura no era de bruñida plata ni de brillante seda... era el polvo que se había posado sobre él... Ni una flor había en su derredor... los manteles del altar estaban sucios y viejos y el retablo no tenía más adornos que los de las arañas...

Me puse de rodillas para hacer una visita al divino Jesús, y entonces, me pareció oír su triste voz, que decía: «Mira, hijo mío, cómo me han dejado los hombres... Mira cómo responden a las finezas de mi amor... Nadie viene a visitarme... nadie se acuerda de Mí,

y es mucho lo que sufro, veiendo correr a mis hijos enfermos en busca de médico, olvidándose de Mí, que soy el verdadero médico celestial...»

Almas enamoradas de Jesús Sacramentado: Oid vosotros al menos su triste clamor, y adoradle espiritualmente en esos Sagrarios abandonados y trabajad porque tengan quien los visite y los adorne...

II

### FRIO

Era un día crudo y borrascoso del invierno cuando visité el sagrario de una populosa ciudad. Penetré en la

